

## Abierto, ¿por qué?

Varios de mis colegas critican mordientemente lo que denominan mi manía: usar sólo y únicamente *software* libre. Dicen que es solamente por llevar la contraria, al final se preguntan: ¿por qué no usar lo que todo mundo usa? Si todos usan Windows, ¿por qué motivo insisto en usar algo tan abstruso como Linux?

Ante todo se ha de recuperar el significado de la palabra libre. *Software* libre significa libertad para: (i) usar el programa, con cualquier propósito; (ii) estudiar cómo funciona el programa y modificarlo, adaptándolo a las propias necesidades; (iii) distribuir copias del programa, con lo cual se puede ayudar a otros usuarios; (iv) mejorar el programa y hacer públicas esas mejoras a los demás, de modo que toda la comunidad se beneficie ([http://es.wikipedia.org/wiki/Software\\_libre](http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre)). La definición de código abierto es más pragmática, debido a que garantiza que el código fuente del *software* sea legible e inteligible por cualquier programador ([http://pt.wikipedia.org/wiki/Código\\_aberto](http://pt.wikipedia.org/wiki/Código_aberto)). En la práctica, ambas versiones –libre y abierta– significan que la construcción del software puede ser compartida por decenas y hasta incluso centenas de programadores.

No obstante, ¿cuál sería la ventaja?; ¿por qué es esto importante? Al final, lo que sé de programación cabría en dos palabras: casi nada. Entonces, ¿para qué sirve esa guerra casi ideológica? Primeramente, porque la ciencia se construye colectivamente. Ocultar el código de un programa de estadística, por ejemplo, implica que no se permite la validación más importante de la ciencia: la realizada por pares. Explicándome mejor, con el software libre podemos incluso comparar los resultados en dos programas de distinta índole, así como estudiar por qué se obtienen diferentes resultados, y de esta forma perfeccionar las técnicas; esto en un escenario de propietario es imposible. El motivo es obvio: el *software* fue creado para el beneficio de la empresa, no para el progreso del conocimiento. Por este motivo prefiero la definición “*software* libre”.

La idea esencial del *software* libre es la misma que define el tipo de licencia de derecho de autor adoptada en CSP, y fundamentada en el editorial *Acceso Libre*<sup>1</sup>: CC-BY-NC (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>), que permite “*remezclar, transformar y crear a partir del material*”. Esta es la propuesta brillantemente descrita en el artículo que describe el paso de RecLink<sup>2</sup> hacia OpenRecLink. Si desde el principio los autores pretendían desarrollar el programa como un *software* “libre y abierto” ([http://es.wikipedia.org/wiki/Software\\_libre\\_y\\_de\\_código\\_abierto](http://es.wikipedia.org/wiki/Software_libre_y_de_código_abierto)), por ser más adecuado al *ethos* de la ciencia, debido a limitaciones diversas, no pudieron en las versiones originales mantener el código abierto, lo que ahora se viabiliza. Y ¿por qué ese inmenso esfuerzo? Por la propuesta intrínseca del RecLink: un *software* de amplio uso en la relación de bases de datos secundarios de salud, cuyo potencial se despliega con la ampliación de la base de usuarios y, en la medida de lo posible, de nuevos desarrolladores.

Desarrollar *software* de esta forma -libre y cooperativa-, cuando se concreta en la participación de la comunidad interesada, tiene un éxito garantizado. Y, principalmente, calidad garantizada. De todos los ejemplos, uno de los que más me encanta como usuaria es el R. De un proyecto que comienza con dos investigadores en 1993 con 1.000 líneas de código, el R es hoy un *software* estadístico consistente, con 6.216 bibliotecas adicionales, y más de 150 libros publicados. Esta demostrada la vitalidad de la propuesta. Independientemente del gusto de cada uno, la amplia participación de la comunidad de estadísticos y usuarios en general es lo que garantiza la calidad y miras del proyecto.

En CSP damos preferencia a todo lo que es libre: desde el acceso a los artículos, a los artículos que dejan libre acceso a los cuestionarios <sup>3</sup> y códigos usados. Vamos también a comenzar a discutir un asunto que comienza a tomar forma en las publicaciones científicas: el acceso libre a los datos. En la práctica, usamos Linux en la mayoría de nuestros ordenadores y aceptamos artículos en formato generado por *software* libre. Por todo eso, estoy orgullosa de publicar en este fascículo el artículo *Going Open Source: Some Lessons Learned from the Development of OpenRecLink*. Le deseo mucho éxito a OpenRecLink, y que dentro de algunos años los autores puedan celebrar la décima versión, con la participación de otros muchísimos colaboradores. ¡La investigación en salud lo agradece!

*Marilia Sá Carvalho*

*Editora*

- 
1. Carvalho MS, Travassos C, Coeli CM. Acesso livre. *Cad Saúde Pública* 2013; 29:213-5.
  2. Camargo Jr. KR, Coeli CM. *Reclink*: aplicativo para o relacionamento de bases de dados, implementando o método *probalistic record linkage*. *Cad Saúde Pública* 2000; 16:439-47.
  3. Carvalho MS, Travassos C, Coeli CM, Reichenheim ME. Um passo à frente na política de acesso aberto de CSP: instrumentos de aferição. *Cad Saúde Pública* 2014; 30:1357-9.